



En el próximo número de "Espartaco", Alvarez del Vayo hace un acertado estudio de la situación económica y política de Alemania.

# RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

## ¡¡Por la centralización de poderes!!

### Y continuamos...

Adá un gobierno la impresión que habrá causado sobre el público español sobre la centralización de los poderes del ejecutivo sobre el mando de las Comisiones ejecutivas. El mejor exponente de esta impresión son los periódicos que editan en provincias las organizaciones, y todavía no han llegado a nosotros más en el momento de tratar las presentes líneas. Sin embargo, presuponemos que no nos falta en la razón, sino una impresión que es inevitable de que tal centralización de poderes, en ciertos momentos, una organización de tipo centralista podría tener a la disposición de España. En los actuales, no, porque la más del Partido y de la Unión General de Trabajadores. Tan sólo hay que tener presente, tan infantes que sólo algunas personas abogan en una organización de que una organización que tiene este espíritu para realizar su destino. Por consiguiente, se debe todo tener. Las necesidades de la vida para demostrar internamente en la medida de centralización de poderes.

Las cosas obran sólo buenas hoy una dirección férrea y segura. Lo ocurre lo que a los efectos cuando ver a la batalla: sólo quieren buenas gestiones. Votos de mando seguros y firmes. Se han convenido de la necesidad de que se hagan de tener. Se hacen por manera definitiva. Se hacen en el estado psicológico a que se refieren Trotsky, en que todo depende de la audacia y de la decisión de sus directores. Si éstos saben serlo — que lo serán —, tendrán instantáneamente por los caminos de la victoria. Si no falta la decisión de actuar, será a retroceder de cabeza en el fracaso.

Nuestros amigos tendrán una agradable tal alrededor de la gestión de la minoría parlamentaria porque para muchos — los oportunistas los cogidos — los auténticos directores del Partido son los diputados. Los que sostienen el contacto con los electores son precisamente los diputados. No tiene nada de extraño, pues, la audacia. Y una actitud de la minoría puede ser, y es en muchos casos, considerada como una actitud del Partido. Si nuestro Partido tuviera una dirección centralizada, así debería ser. Pero teniendo como tienen independencia sus órganos para la acción, es de la naturaleza de que se en-

...no excusaron esfuerzos ni in...  
 ...el auténtico portavoz de sus re...  
 ...La gestión de la minoría no...  
 ...inesiquívamente se habían trazado el...  
 ...Partido y las organizaciones de la...  
 ...Unión General de Trabajadores? Elie...  
 ...es indiscutible. Diré más: excepto en...  
 ...muy contadas circunstancias, la ges...  
 ...tión parlamentaria ha acusado un di...  
 ...vorcio tan rotundo con esa orientación...  
 ...que no parecía sino que pretendía...  
 ...contrarrestarla, cual si aquellos rum...  
 ...bos, desplazados de las directrices del...  
 ...Partido y de la Unión General de Tra...  
 ...bajadores por expresa y clara volun...  
 ...tad de sus masas integrantes, hubie...  
 ...sen hallado en la minoría un último...  
 ...reducto, desde el cual bombardear o...  
 ...por lo menos, boicotear la obra rev...  
 ...olucionaria de nuestras Agrupaciones...  
 ...y de nuestros Sindicatos. Ahora bien...  
 ...tan sólo la publicación de las actas...  
 ...de las reuniones de la minoría per...  
 ...mitiría enjuiciar con entera pondera...  
 ...ción la actuación de la misma. El día...  
 ...en que aquellos a quienes incumba...  
 ...decidir sobre el particular decida...  
 ...n que la publicación de dichas act...  
 ...as es oportuna podréis, camaradas...  
 ...de las Juventudes y camaradas todos...  
 ...saber hasta qué punto fue rebasada...  
 ...la línea que marcamos en el programa...  
 ...de estos diputados a quienes hoy envol...  
 ...véis — genéricamente — en una re...  
 ...probación, ante la cual los hechos

nos obligan a todos a agachar la cabeza.

¿Habéis pensado, al emitir vuestro fallo — sobradamente justificado, lo repito —, en lo que hubo de significar, para los que teníamos conciencia de no cumplir con nuestra misión, de no responder a la confianza depositada en nosotros, ¿por qué no decirlo?, de traicionar esta confianza; habéis pensado en lo que hubo de significar el acatar, día tras día, acuerdos que nos sublevaban, pero que, por haber sido tomados por mayoría, no nos creíamos autorizados a no acatar? ¿Habéis pensado en el agotamiento de volver a cada reunión de la minoría — a pesar de todo — un renuevo de esperanza, debido a la sugestión de una proposición presentada, de unas razones que se pensaban esgrimir y que ilusamente se juzgaban contundentes, y en la desesperación de ver que todo, todo LO QUE UNA SENTIA QUE ERA VERDAD, PORQUE RESPONDIÓ A UNA VERDAD CLARAMENTE MANIFESTADA, se estrellaba contra el muro de hielo de unos argumentos que otros juzgaban más ciertos y que, por la fuerza de la mayoría, lograban imponerse?

Y hago caso omiso de la fatiga inmensa de la lucha sostenida con aquellos contra quienes no se crea tener que luchar jamás, ya que, al parecer, todos juntos habíamos de luchar con

igual energía contra un enemigo común; del desasosiego de la labor proseguida con repulsa interior; de las dudas que acechan y de las que una no quiere — pese a todo — dejarse llevar; y, en fin, y no es éste el aspecto menos doloroso de los sucesos a que hay que sobreponerse uno y otro día, y que, de día en día, van creciendo, en amplitud y en acritud, por parte de aquellos compañeros que sólo ven radicalismos de novatos, o de inconscientes, en lo que es convicción firme de querer responder al mandato impuesto a nuestra representación. ¡Ah! Yo puedo aseguráros que hay quien ha demostrado, en ocasiones de máximo dolor, no ser fácil al llanto, y ha salido de alguna reunión de la minoría sin poder reprimir las lágrimas de rabia y de bochorno.

¿Que nuestra fue la culpa? ¿Que no debimos, al callar, contribuir a encubrir aquello que sentíamos había de desaparecer? Quizá. Pero, si delito hubo en este silencio, pensad que éste fue el mayor y más penoso sacrificio. Y que si lo realizamos fue porque no queríamos, al estar sobre aquellos compañeros, todavía empujados en una ruta que ya no era la nuestra, una ruta de la cual queríamos desviarnos velozmente, antes de llegar al extravío irremediable a que condujeron al proletariado de otros

(Continúa en la página 4.)

### Una carta de Margarita Nelken

## «La minoría parlamentaria acusa un divorcio rotundo con la orientación del Partido»

Margarita Nelken nos envía, con el ruego de que la reproduzcamos, la carta que va tras estas líneas. Después de las críticas dirigidas por nosotros a la minoría parlamentaria socialista, nos hemos considerado en la obligación de darle acogida en nuestras columnas. Igual que se la daríamos a cualquiera otro diputado que se considerara aludido por nosotros. De otra parte, la compañera aludida identifica su criterio con el nuestro, cosa siempre grata.

Las consideraciones que Margarita Nelken hace no nos llevan a rectificar ninguna de nuestras censuras a la minoría parlamentaria. Si acaso, nos confirman en lo dicho. Un poco tarde es ya, sin duda, para comprender que se han cometido errores y para rectificarlos. Hubiera sido preferible que ciertas actitudes hubieran cobrado antes estado público. O, cuando menos, que se hubieran manifestado con la dureza de ahora. Pero, en fin, quizá tenga alguna razón aquello de más vale tarde que nunca. Lo cierto es que pueda suceder que en breve los parlamentarios sean llamados a sus escaños. Y que en ese caso surja de nuevo el problema apasionante de la esterilidad de la acción parlamentaria a estas alturas. Y otra vez la pugna entre la concepción revolucionaria y la pequeñoburguesa. Para tal eventualidad tiene valor la carta que sigue. Es como un emplazamiento, como un compromiso. Sólo deseáramos que, al fin, el aliento revolucionario de las masas vitalizara a la minoría.

Nada tenemos, pues, que rectificar. Ratificamos nuestra crítica contra los parlamentarios porque se han enfrentado repulsa veces con la línea política y táctica del Partido. En cuanto a éste, hemos de ratificar nuestra adhesión. Estamos más identificados cada día con la posición que ha marcado.

Camaradas de RENOVACION: Salud.

El hallarme por completo identificada con vuestra manera de enjuiciar la gestión de la minoría parlamentaria me obliga a dirigiros estas líneas — que os ruego publicéis —, pues creo que estaréis conformes conmigo en que cuando con mayor rigor se pretende hacer obra de justicia se cuando con mayor cuidado conviene aclarar conceptos y salir al paso de posibles errores y torcidas interpretaciones.

Vaya, pues, por delante la reteración de mi aplauso a vuestra posición. Soy de las que creen que la revolución, sean quienes sean los que la lleven materialmente a cabo, los que en ella caigan y los que en ella triunfen, la habrán hecho, en esencia: de un lado, el presidente del Partido, y de otro, las Juventudes So-

cialistas. Uno y otros por haber sostenido a tiempo el lastre de la inercia del reformismo pequeñoburgués y devuelto al Partido su orientación marxista, es decir, sus postulados de clase. Y no se vea en el hecho de destacar de este modo UNICO la personalidad del presidente del Partido ninguna sumisión mesiánica, reñida en absoluto con el rumbo que él mismo — bien a las claras está — desea imprimir a la obra revolucionaria. Esta personalidad, en la cual en estos momentos el proletariado español cifra su máxima esperanza, su más certera fe de emancipación, no saca su autoridad de un espíritu de caudillaje, que entre nosotros habría de resultar insoportable, sino del hecho de ser la que ha recogido con pleno acierto, y, por tanto, la que encarna y exalta, el sentir unánime de la masa, que en ella se reconoce como en un fiel reflejo de sus aspiraciones inmediatas y totalitarias. Por esto, cuando dilatais que sólo un camarada se salvaba de las censuras que podáis esgrimir contra la minoría parlamentaria, no protesté. Me pareció incluso que todo cuanto sirviera para reforzar ante las masas la posición de quien, por ser su más seguro representante, había de ser su más seguro heraldo y conductor, era conveniente. Pero ahora, teniendo a la vista el artículo de fondo del último número de RENOVACION — acertadísimo, insisto en ello —, creo de mi deber precisar algunos extremos de esta gestión de la minoría, precisión que, de una parte, os demostraré hasta qué punto estáis en lo cierto, y de otra, servirá quizá para robustecer todavía más la fe de nuestros compañeros cuando se enteren de que si bien muchos de aquellos en quienes delegaron no siguieron el camino que inequívocamente les dictaban, otros, en

B  
a  
n  
d  
e  
r  
a  
s  
  
S  
o  
c  
i  
a  
l  
i  
s  
t  
a  
s



**Vandervelde, en unas declaraciones con carácter internacional, ha dicho que el proletariado se alzar4 frente a los países que pretendían nuevamente declarar la guerra por ambiciones dictatoriales. Se alzar4, ¿para qué? Nuevamente en defensa de la Paz y de la Democracia. ¡Si parece que fué ayer!...**

# FANTOCHES DE GUINOL

¿Qué hacemos con la niña?



¿Cómo no ha pensado Romanones en poner un piso a la República? Hoy día aquella niña cuyo nacimiento fué acogido con alborozo el 11 de abril de 1931 es asquerosa a todo ambiente y prodiga sus encantos más íntimos a cualquier ayar entomológico que los requiera. Romanones aun está de buen ver para echar una canita al aire. Sabemos el lamentable final que tuvo su última campaña pero don Juan Monarquía era ciego, gótico, lleno de alfileres con una carga de años difíciles de soportar que ahogaba sus ardores. Romanones, en cambio, es una joven y hermosa, acostumbrada, a pesar de su edad temprana a todas las presiones que puede sufrir los últimos años de su vida. No tenga temor, señor conde, a tropezar con una mesa seca, saliente de aspera condición, que le caiga de alto a bajo cuando la requiera con parabienes. Ya perdió la inocencia su candor original, y de los brazos de sus padres ha pasado a los de los otros, cerdos que la pagan y los chulos que la rodean. Aquella niña hermosa que los periodistas acunaban graciosamente en su primera edad, con esas palabras que inspiran los sueños de sesenta años, no tendrá inconveniente en darse a usted, porque baja a gran velocidad, toda su casta un año, desde que abandone el hogar paterno, la pendiente de todas las aberraciones.

Algún día, cualquier no lista panográfico investigará su historia para escribir una narración que deje amarillos de envidia a los cuentos de Bocaccio. Nosotros podemos aportar numerosos datos. Ahora brevemente es el aniversario de su primer tropezón, cuando una madrugada de agosto se la encontró en sobrehumanos estirar con militares, como cualquier niña pecuniaria. Recordamos los gritos de dolor que lanzaron sus padres manciplados. Pero todo el mundo, la cabra tira al monte y vino a caer en manos del señor que primero rompió para ella su alcantara: el baboso Alejandro, nuevo señor feudal en las lides amatorias, que después de gozarla sentó el precedente de ir cediéndola a sus mesnadas. Y la gozaron Martínez Barrio, Gil Robles, Sampedro. ¿Se figuran ustedes tal grado de aberración para caer en brazos de Sampedro? Todo esto publicamente, porque de tapadillo rebasa la pornografía nuestra pluma casta. Aparte de que también de tapadillo la tiene gozando en su palacio el amante extrajudicial. ¿Todo un poema! Desde hace un año, a tal grado llegó la prostitución que hoy día cualquier chulillo de arrabal se encuentra obligado a lanzar un desfilante.

De modo que, ¿señor conde? Usted es todo un caballero español de campañas y de pesetas. A comprarla. Puede usted ponerle un piso y una corona, que por ella, merced a su prostitución, no ha de quedar. Sus padres prescindieron de ella, convencidos de que en realidad no es exacta tal paternidad. Nosotros no pudimos concebirlo. Aquí hubo cambio de la gestación. La recordamos. Claro es que andan por ahí unos pobres hombres, que se llaman republicanos de izquierda, discutiendo a resaca del fango. Es la eterna historia de sus presiones. ¿Quién no ha sufrido una confusión así, en altas horas de la madrugada? Es el momento psicológico y sentimental, que no tiene trascendencia alguna. Además, aunque así fuera, usted los desolaba definitivamente. Aunque los republicanos de izquierda se casaran con ella, ¿usted no sentiría un placer inefable en hacerlos cornudos?

## Deliberaciones entre jóvenes socialistas y comunistas

(Continuación.)

Vosotros no habláis en este sentido para nada de nuestro Partido. Sabemos que hay algunas diferencias vuestras con él, y tratáis de hacer ver que estas diferencias encierran un contenido muy profundo. Sin embargo, nosotros debemos declarar: ¿En qué se diferencia la posición de nuestro Partido de la de vosotros respecto a nuestras proposiciones? Nuestro Partido dice: Condición inexcusable y base de unidad, ingreso en la Alianza Obrera. Vosotros no decís nada diferente. ¿Qué diferencia hay entonces entre ellos y vosotros respecto a la unidad de acción? Tan sólo el que vosotros os sentís más presionados por las masas de los jóvenes trabajadores socialistas que desean el frente único, y que inclusive en bastantes ocasiones lo realizan ya la lucha.

Por consiguiente, entre vuestra posición y la del Partido hay una identidad total. Nuestro Partido desprecia las proposiciones de unidad de acción inmediata propuesta por el C. C. del Partido Comunista de España. Lo mismo que vosotros, pese a nuestros esfuerzos, despreciáis, contra los intereses de los propios jóvenes socialistas, las nuestras.

Vosotros afirmamos rotundamente, os escudáis en la cuestión del ingreso en la Alianza Obrera para no contestar de una forma concreta a nuestras proposiciones de acción inmediata; y os insistimos que en tal forma nosotros no estamos de acuerdo, no podremos llegar a una conveniencia. Insistimos en las proposiciones. Debéis contestarnos. ¿Las aceptáis? El 1 de agosto es dentro de dos días, y ese día los jóvenes obreros comunistas y socialistas, junto a los otros, pueden combatir unidos. Si vosotros persistís en la actitud de principio, o sea no aceptáis las proposiciones, ni siquiera las discutís cuanto sea preciso, nos demostrareis precisamente que no queréis la unidad de acción, ni mucho menos la verdadera organización de la insurrección, que culmine con la toma del Poder por los obreros, campesinos y soldados, y la cual sólo es posible—insistimos aunque parezca

una pesadez—creando los Comités de fábrica y campesinos: los Soviets.

Si no aceptáis las proposiciones tendemos, pues, necesidad de decir claramente a los jóvenes trabajadores como vosotros os oponéis a la unidad de acción.

Nosotros, a pesar de que vuestra actitud pueda persistir, os invitaremos cuantas veces la consideremos necesario a la lucha bajo objetivos concretos sobre la unidad de acción. Nosotros estamos absolutamente convencidos de que si vuestra actitud prevalece aún como el último día de una forma injusta y que no beneficia en nada los intereses de las masas juveniles y de la revolución, a pesar de ella los jóvenes obreros socialistas realizarán junto a nosotros de más en más la lucha común. Nosotros sabemos que nuestras discusiones en la que respecta a los puntos de vista de nuestra delegación han sido muy satisfactoriamente acogidas en el seno de los trabajadores jóvenes socialistas, y que ellos no discrepan en muchos lugares en realidad la unidad bajo las premisas por nosotros expuestas a vosotros y aquí aceptadas.

Os pedimos concretamente: Concedidos de una forma clara a nuestras proposiciones de acción común inmediata. Eso es lo que tienen interés en saber los jóvenes trabajadores y socialistas.

No tenemos ningún interés en perder el tiempo charlando, porque no es así como la revolución se organiza. Estamos dispuestos a discutir y aclarar; pero también solicitamos una respuesta precisa a nuestras proposiciones. En nuestra carta-proposición os decíamos que estábamos dispuestos a hacer la concesión de la crítica mientras durase la acción común. Si vosotros despreciáis nuestras proposiciones, sin siquiera discutirías, nosotros deberemos, en la forma que consideremos conveniente, decir ante los jóvenes obreros que representa vuestra posición.

Y para terminar. En la primera conversación nos planteasteis, a título de información, un problema relacionado con la Juventud Socialista Austriaca, que dirigió una carta a la Internacional Juvenil Comunista ha-

ciendo determinadas proposiciones. Nosotros os comunicamos: la Internacional Juvenil Comunista tiene nuestra entera confianza, porque la Internacional Juvenil Comunista resuelve siempre todos los problemas en interés de la juventud proletaria y del movimiento revolucionario mundial. Nosotros no tenemos en nada que apoyar tal proposición, porque la Internacional Juvenil sabrá en todo momento resolver los problemas de la juventud revolucionaria austriaca, en sentido satisfactorio para la lucha diaria y por el Poder del proletariado austriaco.

Interviene el camarada Rozado para decirle que la intervención del camarada Carrillo se desprende, sobre todo, una cuestión que es lo más importante: y es la enorme presión que los jóvenes obreros socialistas ejercen sobre él, como consecuencia de su ardiente deseo para la lucha por el frente único.

El hecho de que la cuestión de la Alianza Obrera sea el instrumento manejado por vosotros en esta cuestión prueba que es a base de la misma de la manera en que vosotros queréis impedir la unidad de acción propuesta por vosotros, y que tenéis temor a la acción unida de los obreros socialistas y comunistas. Esta cosa representa esa intransigencia.

Habláis de contradicciones en nuestro planteamiento de los problemas. Decís que mientras afirmamos que hacemos concesiones para lograr la unidad de acción, por otro lado mantenemos que en la Internacional Comunista no se ha producido ningún cambio de rumbo.

Nosotros no vemos tal contradicción, y afirmamos con todas nuestras fuerzas que la Internacional Comunista prosigue, sin la más mínima concesión en sus principios, combatiendo a la vanguardia por la lucha común de los trabajadores socialistas y comunistas.

La Internacional Comunista, contrariamente a como vosotros, poco afortunadamente, queréis hacer creer, no reniega de sus procedimientos de lucha para llevar a la victoria al proletariado, sino que ella afirma más y más que solamente la creación de los órganos en toda la discusión aludidos por nosotros es la garantía de la lucha y de la victoria del Poder.

Vosotros lo que os resistís tenazmente es a abrir discusión sobre nuestras proposiciones. Las desecháis. Habláis de que el 1 de agosto es un mito que no tiene influencia en las masas y, además, es una consigna de la III Internacional; que lo que nosotros deseamos es que vosotros lanceis vuestras masas a la calle ese día para que caigan ametralladas por la represión de Salazar Alonso, para después nosotros utilizar la sangre derramada por la lucha para hacer agitación.

Nosotros rechazamos vuestra actitud demagógica totalmente. El 1 de agosto es el día de la lucha internacional contra la guerra y el fascismo, la vigésima jornada. Es una fecha de acción revolucionaria en la que bajo ningún concepto, pese a vuestros recurrimientos demagógicos, el proletariado puede estar en casa, porque la lucha común hará impotentes todas las medidas del Gobierno.

Carrillo ha intervenido también con muy poca fortuna en la cuestión de los Soviets. En su lucha contra el único medio de organización revolucionaria para la lucha por el Poder llega a lanzar injurias, para hacerlos desmerecer, contra los trabajadores de la Unión Soviética, diciendo que los Soviets no encarnan la voluntad democrática de las masas, que en ellos no hay tal democracia proletaria. El ha hablado igual que intervendría cualquier jefe anarquista, antisoviético rabioso, o cualquier elemento de la burguesía. Su actitud no la compartirán, ni mucho menos, los jóvenes trabajadores socialistas ni el resto de los jóvenes trabajadores.

Los Soviets, en la Unión Soviética, son los órganos democráticos que encarnan la voluntad auténtica de los héroicos constructores de la sociedad socialista. Dice Carrillo que los Soviets no tienen popularidad y deben ser rechazados; que si no nos oponemos a los comunistas nada la experiencia de los años que estamos utilizando esta consigna sin que ella haya cristalizado aún. Nosotros, intransigentemente, nos afirmamos en la cuestión de los Soviets como únicos órganos de lucha por el Poder y de Poder, y declaramos que el hecho de que los Soviets no sean una realidad aún hoy—como lo prueba la huelga campesina todavía reciente—es responsabi-

dad en su mayor parte del Partido Socialista y vuestra, al igual que de los anarquistas, que en todo el tiempo transcurrido desde el 14 de abril han llevado en las masas la lucha decidida contra la consigna de los Soviets y de la organización eficaz de la revolución.

De no ser esta actitud mantenida en el pasado, y que hoy es reafirmada en la misma, la revolución sería ya un hecho.

Nosotros no decimos que el proletariado no esté maduro para la insurrección, sino que afirmamos que la existencia de las condiciones objetivas no es suficiente, que es necesario agrupar a las masas trabajadoras en los órganos que aseguren la victoria de la insurrección y no sean lanzados a la derrota de la vanguardia, como ocurrió en Austria. Nosotros decimos constantemente que la revolución podría triunfar, y habría triunfado ya, si no fuese la actitud del Partido Socialista y de los anarquistas frente al problema de la organización de la revolución, los Comités de fábrica y campesinos y los Soviets, y que sin éstos no hay ni habrá revolución triunfante.

Carrillo se ha pronunciado abiertamente contra la lucha de la juventud contra la guerra y el fascismo, negándose a la acción común, el 1 de agosto, de los jóvenes socialistas y comunistas. Su intervención, pues, demuestra categóricamente que está contra la acción común.

Sin la condición de la Alianza Obrera por vuestra parte, lo mismo que nosotros nos abstenemos de considerar los Soviets como condición inexcusable a aceptar por vosotros, nosotros creemos que podíamos y podemos llegar a la unidad de acción. Podemos discutir las proposiciones que os hemos hecho y concertar la unidad de acción sobre la base de ellas, fuera de otra cuestión. Insisto en lo dicho anteriormente de que hay madurez en el proletariado; pero que faltan los órganos, que no son la Alianza Obrera, ni mucho menos, sino los Soviets.

No es a vosotros a quienes la burguesía teme con vuestros gritos de insurrección; no. El Debate, cuando se ocupa en su editorial de nuestras conversaciones sobre la unidad de acción, el peligro que pone no es precisamente el vuestro, que ellos—dice—saben adónde habrían de llegar, sino la influencia que nuestra posición sobre la lucha común inmediata cobra en los medios de todos los trabajadores jóvenes.

En toda vuestra intervención primera, y en la de hoy, utilizáis un hecho ocurrido en Sama, condenado por nuestro Comité central y comprendido por nuestra organización, para tratar de hacer bandera y decir que en las filas de la Juventud Comunista hay un desbordamiento enorme hacia la Alianza Obrera. ¿Falso! Quien no reconoce los Soviets como los únicos órganos de lucha por el Poder y de Poder no es comunista. Nosotros somos una organización revolucionaria en la cual hay una comprensión política y táctica monolítica.

Nosotros, después de vuestra intervención, debemos decir que no estáis por la unidad de acción para la lucha inmediata; que no queréis que los jóvenes trabajadores socialistas y comunistas luchen juntos por las reivindicaciones concretas y que tampoco lucháis por tal motivo, aislado de estas luchas inmediatas, por la insurrección.

Nosotros nos dirigiremos a los jóvenes socialistas y a toda la juventud revolucionaria diciéndoles como y por qué nosotros no queremos la unidad de acción, y los llamaremos, como siempre, a luchar unidos y solidariamente para conquistar posiciones sobre los enemigos de clase y asegurar de esta manera, sobre la base de la creación de los Soviets, la victoria de la revolución, la verdadera organización de la insurrección, que entregue el Poder a los obreros, campesinos y soldados.

Rectifica el camarada Carrillo. No ve—dice—resultas las contradicciones que hace notar anteriormente al camarada Rozado. Concretamente, no ha contestado con claridad a mis preguntas. Sin embargo, creemos la delegación socialista que depondréis en un futuro próximo vuestra actitud intransigente, porque la clase trabajadora os obligará a ello.

Pese a vuestra actitud, a nosotros, que creemos que las juventudes obreras luchan juntas y continuarán luchando aunque no lleguemos a un acuerdo definitivo, daremos a nuestra delegación socialista de acción común siempre que las circunstancias lo requieran, como hemos hecho ahora en Granada. Y proseguiremos luchando por la unidad proletaria, en la



Nuestra disciplina

Los bu...

## Don Miguel y u

Ya tenemos al gran D. Miguel jubilado, y más que jubilado, embalsamado con un artículo de pompa fúnebre que publicó, pasados días, en Ahora. La rebelión de la chiquillería, dice. Y aquí está el pobre hombre, asustado ante los gritos sanos de la juventud; con la honda preocupación del pequeño burgués, sobrecogido de las uelitas que da el mundo. Porque todo esto, D. Miguel, no es más que susto de estómago agradecido y vejez satisfecha de las zapatillas calientes de paño. Desengáñese. Usted se fija en el fenómeno social de la chiquillería que empieza a desbordar la gente madura y experimentada en casi todos los partidos, no con espíritu sagaz y observador de filósofo al margen de la vida y de los hombres, sino con las ansias envidiosas del que tropone la luz del sol sin haber hecho en su cénit nada de provecho. Quizá esto suene a herejía. Usted nos quemará en el auto de fe de un nuevo artículo con los leños de sus paradojas; pero, a pesar de todo, la tierra continuará moviéndose y usted no habrá contribuido a su movimiento. No le facilitan a crearlo varios decadas de años dedicados a escribir, a ramiante de las filisofías y a fabricar bolitas moneasundas y morenas con miga de pan. ¿A ver! ¿Se traga usted esta pan ardiendo? ¿Hace juegos malabares? ¿Se jugó alguna vez—hablando ya en serio—, se jugó alguna vez, pistola en mano, la vida a una carta revolucionaria callejera?

Porque todo lo demás son monsergas. Mucho hablar de la vida y de todo dándonos a nosotros el timbre del malloquin contrabandista y miche chiquillería, dice. Y aquí está el pobre hombre, asustado ante los gritos sanos de la juventud; con la honda preocupación del pequeño burgués, sobrecogido de las uelitas que da el mundo. Porque todo esto, D. Miguel, no es más que susto de estómago agradecido y vejez satisfecha de las zapatillas calientes de paño. Desengáñese. Usted se fija en el fenómeno social de la chiquillería que empieza a desbordar la gente madura y experimentada en casi todos los partidos, no con espíritu sagaz y observador de filósofo al margen de la vida y de los hombres, sino con las ansias envidiosas del que tropone la luz del sol sin haber hecho en su cénit nada de provecho. Quizá esto suene a herejía. Usted nos quemará en el auto de fe de un nuevo artículo con los leños de sus paradojas; pero, a pesar de todo, la tierra continuará moviéndose y usted no habrá contribuido a su movimiento. No le facilitan a crearlo varios decadas de años dedicados a escribir, a ramiante de las filisofías y a fabricar bolitas moneasundas y morenas con miga de pan. ¿A ver! ¿Se traga usted esta pan ardiendo? ¿Hace juegos malabares? ¿Se jugó alguna vez—hablando ya en serio—, se jugó alguna vez, pistola en mano, la vida a una carta revolucionaria callejera?

El secretario del Frente Antifascista... a combatir a las Juventudes Socialistas, y parte de la delegación de la Comisión... con los comunistas. Cuando se recurre... vencer en la polémica doctrinal. He ahí... la espada y la pared: por un lado, entre... las realidades revolucionarias que imponen... teando.

El ataque personal y la falsedad es el... cierto.

¿QUIERE DECIRNOS «MUNDO»... CARTA EN LA CUAL LAS JUVENT... VARO LE DESMENTIAN Y AFIRMA... LA COMISION EJECUTIVA DE LAS... ¿POR QUE NO EXPLICA CLAR... DE GRANADA QUE FIRMAN UN... LISTA, Y QUE ELLOS, CON TODO

esperanza de que estas relaciones amistosas entabladas por vez primera se conviertan en gratas realidades de acción común. Por la delegación de: Comité central de la Unión de Juventudes Comunistas, Trifón Medrano. — Por la delegación de la Comisión ejecutiva de las Juventudes Socialistas, José Lobo.

# El ministro de la Guerra prepara una movilización fascista. Advierte ya que limitará el número de individuos que han de acudir a ella. Los trabajadores quedarán fuera y los secuaces gubernamentales practicarán militarmente su pensado golpe de Estado. Como estamos al cabo de tal maniobra, decimos: ¡Atención, camaradas!

## Hacia la federación de Pioneros Socialistas

Al constituirse el Secretariado infantil, repetimos lo que decían un día los señores de RENOVACION del número pasado: «Favoritos con nosotros por venir de acción»; y lo decimos convencidos de que la todavía no creada Federación de Pioneros Socialistas de España ha de resumir las aspiraciones de tantos militantes obreros que, educados lejos de toda orientación sindical disciplinada, conocen las amarguras que durante los primeros tiempos de lucha han padecido por faltarles esta preparación.

La Federación de Juventudes Socialistas, haciendo suyo el impulso que se ha dado por muchos compañeros a la organización de Grupos infantiles, destinados a laborar por conseguir una generación proletaria libre, sana y fuerte, intenta proponer en esta reorganización la unificación de ese impulso, para mayor cohesión de la empresa, que radicara en beneficio de los grupos y que permitiría el logro de las dos aspiraciones fundamentales de los fundadores: salud y cultura.

El Secretariado acepta estas aspiraciones como el fin de una labor de emancipación proletaria, a la que está consagrado como jóvenes y socialistas, y estima que esta organización tendrá como objetivo facilitar a estos Grupos aislados, por mediación de las Agrupaciones Juveniles locales, los elementos técnicos necesarios para conseguir el máximo beneficio para los socios infantiles.

Asimismo este Secretariado recabará de todas las Agrupaciones locales la creación de nuevos grupos, si no existieran, lo que traerá como consecuencia el dar a los Grupos de Pioneros un carácter nacional.

Ahora bien; para que estas aspiraciones se consigan es preciso que todos los compañeros pongan en la empresa todo su entusiasmo, pues como jóvenes socialistas que somos debemos prestar toda nuestra ayuda a lo que, como esta materia, representa un avance en la emancipación proletaria, ya que de lo que se trata es de que esta emancipación se realice desde los primeros tiempos de la vida para aljar de los hijos de nuestros camaradas todo vestigio de educación burguesa.

Desde hoy, todo joven socialista debe tener como consignas el CREAR GRUPOS INFANTILES, SI NO LOS HAY, Y AUMENTARLOS SI YA EXISTIERAN.

Toda nuestra propaganda debe ir en este sentido, para que en poco tiempo pueda contar el Partido con un núcleo numeroso de niños que, con el brazo en alto, sean la esperanza de nuestras organizaciones juveniles, que estén preparados para la dura tarea que les espera; es decir, para realizar la edificación socialista. Esta labor debemos ser nosotros los que la hagamos, ya que nosotros debemos ser los que organicemos los Grupos, los que luchemos porque aumenten constantemente, los que ayudemos a que los fines de estos Grupos sean una realidad.

Para que estos fines se realicen, el Secretariado, por mediación de la Federación de Juventudes Socialistas, solicitará de las Agrupaciones Socialistas y de los Sindicatos las aportaciones técnicas que en cada caso y según los medios locales sean indispensables para conseguir los fines, recomendando en cada caso la naturaleza de estas aportaciones técnicas.

El Secretariado, en esta su primera relación con las camaradas de toda España, quiere dar a conocer un esbozo de lo que será una vez constituidos los Grupos de Pioneros. En ellos se considerará como materias fundamentales: la educación física, la cultura y la creación del espíritu de clase.

Los jóvenes, que en mañana no muy lejano tendrán que realizar la edificación socialista, deberán llegar a su juventud sanos de cuerpo y espíritu en un sentido marxista. Es, pues, labor de los compañeros que dirijan estos Grupos el preocuparse porque esto se consiga rápidamente, para lo que será preciso que en todos los Grupos se realice una intensa campaña deportiva, creando equipos de toda clase de deportes, estimulando la perfección de ellos por campeonatos locales, provinciales de otros provinciales y nacionales. Esta preparación permitirá crear un espíritu disciplinado dentro de la colectividad de los Grupos.

Ahora bien; creyendo que todos los niños no pueden actuar, sin perjuicio para su salud, dentro de estas organizaciones deportivas, se considera

fundamental para pertenecer a ellas el informe médico de que estas actividades no serán nocivas.

Durante las excursiones, que se realizarán todos los días festivos, se le enseñará a los niños gimnasia rítmica, que facilitará la adquisición de disciplina colectiva; a la vez se les enseñará a realizar estos ejercicios todos los días en sus casas, con el balón o la ventana abiertos, a levantarse, sin ropa que les comprima, y después que se den un lavado extenso con agua fría.

A los padres se les hará ver que esto les garantizará hijos fuertes, que no padecerán enfermedades, si lo hacen según las prescripciones.

Este Secretariado encargará a los que dirijan los Grupos que hagan dirigir esta educación física por compañeros que ya tengan una preparación deportiva, ya que los deportes mal realizados son peor que no hacerlos.

La creación del espíritu de clase preciso en todas las organizaciones obreras se hará por medio de conferencias, que se realizarán durante las excursiones, y en invierno durante los días de descanso, por compañeros que, adaptándose a la inteligencia de los niños, les enteren de lo que representan en una organización estatal burguesa, iniciándoles en los principios fundamentales de solidaridad y camaradería.

La labor cultural se realizará a partir de una organización por escuelas, dentro de la cual éstos discutirán un día a la semana los conocimientos adquiridos, bajo el control de un maestro, si puede ser, el cual aclarará los conocimientos un poco oscuros y continuará complementándolos con los conocimientos adquiridos.

Se crearán bibliotecas en locales que se pedirá que faciliten a las Casas del Partido y a los Centros Socialistas, para que los niños estudien libros apropiados y seleccionados por camaradas pedagogos. Además, estas bibliotecas tendrán una sección circulante.

Se crearán cuadros artísticos por cada Grupo y se organizarán exposiciones de obras de marcado carácter pedagógico, cultural o social, para que los niños puedan gozar de representaciones teatrales vedadas a ellos por su precaria situación económica.

Estos son los proyectos que, al constituirse, animan al Secretariado infantil y trabajará por ver rápidamente implantados, contando con la ayuda entusiasta de todos los camaradas.

## EL SECRETARIADO INFANTIL

## Ingresos de todas partes!

Todos los días, Mundo Obrero aparece con sus ropas de cristiano anunciando nuevos bautizos de neófitos que concurren a las filas del comunismo. El Comité central de las Juventudes Comunistas registra diariamente, con sano alborozo tres o cuatro altas individuales, que sirven de pretexto para insultarnos como en los mejores tiempos de la injuria a los socialdemócratas. Naturalmente que si nosotros diésemos en RENOVACION todas las semanas las listas de nuevos militantes habíamos de robar gran espacio a problemas de interés, para los que, sin duda, no encuentra espacio propicio Mundo Obrero.

A nosotros nos tiene sin cuidado el número de altas o bajas que registran los jóvenes comunistas, y se pueden evitar el trabajo de dedicarnos todos los días. Hacemos constar la noticia para decir claramente, de una vez y sin rodeos, que vemos con profunda pena que han roto el armisticio que nosotros considerábamos indispensable para llegar más adelante a una total inteligencia. Ya no es la crítica serena y educada que nosotros esperábamos de la organización hermana del proletariado. Es la injuria babosa y la calumnia menazca que durante los años de la colaboración prodigaban a toda plana. Paciencia. Nosotros seguiremos nuestra labor en pro de la preparación revolucionaria del proletariado para la conquista del Poder. Luego, a la hora de la verdad, veremos quién aporta lo preciso, si los jóvenes socialistas oconarrevolucionarios o las chicharras impenitentes y calumniadoras de los objetivos concretos y parciales en pos del subileño al paro, el aumento de jornal y la botellita de leche.

## EL PARTO DE LOS MONTES

El metaborama financiero del notario que estuvo en Rusia.

Toda la opinión española se conmovió al anuncio, reiterado con sigilo, de un decreto importantísimo. El Sr. Hidalgo, ministro de la Guerra porque en su infancia le gustaban mucho los soldaditos de plomo — podemos afirmar que es el único que conoce del ejército español — estuvo durante más de una semana repitiendo machaconamente el anuncio de su proyecto. Aquello se salía de lo corriente. Las gentes ingeniosas esperaban anhelantes el milagro — de tal puede caberle un decreto acordado de este Gobierno — que iba a realizarse al congreso del notario-mariscal. Pero, ¡oh desengaño!, el milagro no apareció por parte alguna. El proyecto tan iludido y traído se limitaba a un diabólico y esdramatizado documento. Lleno de cifras y de títulos rimbombantes, en el que se habla de la construcción de un nuevo ministerio de la Guerra; Magnífico talento el del Sr. Hidalgo, que ha sabido, como los clowns de circo, mantener la atención del pueblo español en este entreacto aburrido y soporífero de la trigonometría política! Esta nueva versión del parto de los montes es una revaloración del ministro de la Guerra, que nos ofrece una anécdota curiosa (mérita hasta ahora) que refleja la perfección del profundo conocimiento que tiene de los asuntos militares quien hoy desempeña al frente del ministerio citado. Y vamos con la anécdota. En los primeros días del mes de julio fue a Segorbe el Sr. Hidalgo con objeto de presenciar unas maniobras. De vuelta de éstas, se sirvió un "lunch" al Sr. Hidalgo en el cuartel de artillería, concurriendo a él lo más destacado de la oficialidad, entre la que figuraba el general que dirige las operaciones. El señor Hidalgo, excesivamente entusiasmado, como consecuencia, sin duda, de las continuas libaciones, se sintió invadido de un paternal cariño para con todos los que rodeaban, y dirigiéndose al general le dio una palmadita en el hombro, al tiempo que decía: "Bueno, coronel; me han gustado mucho las maniobras." Los reunidos contuvieron la risa ante la coladura del ministro llamando coronel a un general. Pero como alguien le hiciera notar el error en que acababa de incurrir, volvióse nuevamente al general de referencia, diciéndole: "No te habrás enfadado porque te rebajé la graduación, ¿verdad?", y le dio un tironcillo del fajín de general, entre las sonrisas malévolas de los congregados.

Hemos citado este hecho de la brillante historia militar del Sr. Hidalgo para destacar su profundo conocimiento en asuntos bélicos. Lo que ignorábamos eran las magníficas dotes de financiero del notario que estuvo en Rusia. Ese arte endiabrado de las finanzas, ese barajar espantable de millones y millones resulta un pasatiempo alegre y divertido para el cerebro privilegiado de hombre tan portentoso. Y ahí están, detrás de esos títulos ilimitados como grilos de barraca verbenaria, de cuya paternidad es el ministro el único responsable, las maquinélicas combinaciones de años y millones con los que se pretende nada menos que resolver el problema del paro y hermosar la calle de Alicaia, paso javorito de prostitutas disfrazadas y reboritos malantes de profesión. Lo del paro poco importa, en fin de cuentas. Lo urgente, lo inaplazable, lo trascendente es "conseguir un magnífico marcial" — son palabras del ministro — a la singular perspectiva de la calle de Alcalá, sin duda una de las más esplendidas de la ciudad. "A eso queda reducida el trascendentalísimo proyecto tan repetidamente anunciado! Un proyecto que, como ciertas caricaturas periodísticas, no tiene pies ni cabeza. Un proyecto absurdo que no resolverá nada, puesto que para nada sirve. Porque la crisis de trabajo no se soluciona con estas obras innecesarias, cuando, en el momento oportuno, fue restringido el presupuesto de Obras públicas para dar el dinero a los curas y sacristanes; porque la crisis de trabajo no la resolverá jamás ningún Gobierno burgués, puesto que es una consecuencia lógica de las contradicciones del régimen capitalista. Ha gastado inútilmente su fósforo cerebral el Sr. Hidalgo. Su proyecto, ese magnífico conglomerado de ignorancia, desconocimiento y vanidad, pasará a las páginas de la Historia como la prueba más concluyente de la capacidad gubernamental de los ministros de este reinado eufórico.

## A los trabajadores de la Tierra.

## Conferencia juvenil de campesinos socialistas

Uno de los papeles más importantes a que viene obligada la Federación de Juventudes Socialistas, según las resoluciones de su pasado Congreso es el de la propaganda en el campo. A este efecto hemos considerado de ineludible obligación la convocatoria de una Conferencia nacional de jóvenes campesinos socialistas, que habrá de verificarse el próximo mes de septiembre en su segunda quincena.

A esta Conferencia, que tendrá efecto en la Casa del Partido de Madrid, deberán acudir delegados de todas las provincias españolas. Los militantes en las Juventudes, con voz y voto, los no militantes, pero afiliados a la Federación de la Tierra, como camaradas asesores.

La importancia de tal comicio será trascendente. En dicha reunión los jóvenes socialistas enfocarán la intensificación de la propaganda revolucionaria en el agro español, la intervención juvenil dentro del movimiento sindical campesino de nuestro país y además el cometido del campesinado durante el curso de la revolución.

Como primera medida lanzamos la noticia para iniciar la campaña en pro de la Conferencia nacional de los jóvenes campesinos, a pesar de conocer las dificultades con que hemos de tropezar para coronar este proyecto. No ignoramos tampoco los obstáculos de orden económico con que se tropezará en los medios rurales; pero, a

pesar de todo, consideramos imprescindible la celebración de nuestra Conferencia campesina.

El formidable incremento de nuestros cuadros juveniles en el campo español; la eficaz intervención de las Juventudes Socialistas en la pasada revolución campesina; la competencia revolucionaria de nuestros camaradas nos obligan a no demorar la convocatoria de un acto que intuya considerablemente en el curso de la presente etapa revolucionaria.

Por medio de las Seccionales comarcas de labor de agitación alrededor de esta nueva consigna. Veladas teatrales, conferencias de pago, rifas de libros, cuestiones entre los simpatizantes, petición de solidaridad y ayuda a los Sindicatos agrícolas e industriales para recaudar los necesarios fondos que les permitan enviar su delegación a la Conferencia Juvenil Campesina.

La Comisión ejecutiva comunicará ulteriores resoluciones. Bien por circulares, bien por artículos desde la Editorial RENOVACION; pero, en tanto, movilizarse la acción para dar cima a nuestra tarea.

Jóvenes campesinos, jóvenes socialistas! Enviad vuestra delegación a la Conferencia campesina de septiembre.

¡Por la perfección de nuestra actividad!  
¡Por la revolución proletaria!  
¡Por la dictadura del proletariado!

dieta de hoy.

bu del 98

## y una miga de pan

... les es el retro...  
... estorbo van a cont...  
... hemos cono...  
... exaltación de...  
... triunfo de la...  
... que la lucha...  
... la vida de clases y...  
... que la cupaz y más...  
... merosa cuanto de todo...  
... recho, y se agarras de...  
... mente civiliza...  
... burgueses int...  
... sabiduría, y...  
... ingeniosas acadé...  
... sus habilidades. No que...  
... los mayores...  
... como un...  
... sino hacer...  
... los mayores...  
... nosotros sobrep...  
... zcalamos de las...  
... volutas de los...  
... precisados...  
... Le hemos...  
... a la que...  
... parece. D. Mi...

... que. Le envolvemos en su túnica...  
... griega y, acompañado de su ar...  
... artículo necrológico, lo depositamos...  
... en la tierra del olvido. Entiéndase...  
... con Caronte, usted que conoce su...  
... lengua. O si no le gusta, de acuerdo...  
... con los sobrevivientes del 98...  
... organicen un orfeón. Mas, ahora...  
... que recordamos, usted es el solo, el...  
... yo, el egocentrismo condensado...  
... No va usted a tener más remedio...  
... que meterse en una bolita de pan...  
... Otro tanto como los ratones, y ya ve...  
... hasta lo a gusto que viven. Tienen...  
... hasta un bigote y una barbita más...  
... bonitos que los suyos...  
... la muerte y del sentimiento trágico...  
... de la vida de los hombres y de...  
... los pueblos, ante unas cuartillas...  
... blancas, acurridándose los pelos de...  
... la barba. Así todo es muy sencillo...  
... Basta un poco de ingenio. Todos...  
... los hombres pueden construir un...  
... sistema filosófico; y en esto, y en

... que no tienen en el estómago una...  
... bolsa para depositar agua, se diferencian...  
... de los camellos. Es de lo más fácil...  
... Pero filosofe usted en una esquina...  
... pistola en mano — a un lado la vida...  
... a otro la muerte, entre el ser o no ser...  
... He aquí el problema!, que dijo un verdadero...  
... filósofo. Esa es una filosofía simplista...  
... la vida por la idea, y no las ideas...  
... para vivir, como usted — y recoja...  
... para guardársela en el bolsillo...  
... la esencia meditada de la paradoja...  
... También puede usted guardársela...  
... en el estómago. Hace muchos años...  
... que su sentimiento trágico de la vida...  
... es producto de las secreciones pancreáticas...  
... del aparato digestivo. Generalmente...  
... todos los filósofos idealistas concluyen...  
... igual. Comienzan siendo celestiales...  
... melencólicos y vegetarianos, y acaban...  
... prosternando sus ideales ante los...  
... emolumentos del Estado...  
... Materialismo puro! Del materialismo...  
... que tan magníficamente defienden...  
... frente a ustedes — los más materialistas...  
... — estos chiquillos, esta chiquillería...  
... que dice usted; esta infancia o...  
... pequeñez, que dice usted también...  
... pistola en mano, con una edad mental...  
... la frase es suya — que apenas llega...  
... a los siete años.

... Nos gustaría tomar en serio todo...  
... esto y abrir polémica con usted...  
... Pero calcule. Usted está arriba, en...  
... la rama del chocho copado, y nosotros...  
... acá, en tierra, afanosos en el trabajo...  
... sin tiempo para disparar a los pájaros...  
... Usted se halla posado severamente...  
... abisando de continuo las viejas plumas...  
... en el chocho del 98, en compañía de...  
... todos los buhos nocharnegos, aburridos...  
... y gemorosos de su generación. Con...  
... Ortega el bueno, el de la cabeza gorda...  
... y pensativa; con Masetu; con Baroja...  
... el académico; con "Azorin"; jinefable...  
... "Azorin"; el del paraguas colorado...  
... los folletos anarquistas y la cara...  
... del hombre que vino del pueblo para...  
... que le diesen el tino del portugués, y ha con-

... fascista... en «Mundo Obrero» un artículo dedicado...  
... a los camaradas que formaron...  
... nuestra Federación en las conversaciones...  
... personal es que hay escasas posibilidades de...  
... He ahí... de los comunistas españoles, cogidos entre...  
... la magia de sus consignas, y por otro, entre...  
... imponer una rápida y enérgica que ellos están sabo...  
... dad es de... usan contra nosotros. No dan ningún dato...  
... POR QUE NO HA PUBLICADO LA...  
... CANILLAS, CANILLEJAS Y VICAL...  
... AFIRMA SOLIDARIDAD PERMANENTE CON...  
... DE LAS JUVENTDES SOCIALISTAS?  
... CA CLAR... QUIENES SON ESOS ELEMENTOS...  
... AN UN... ESTO CONTRA EL PARTIDO SOCIA...  
... RO, LLAMAN DE FRENTE UNICO?

# Nuestra organización interna

Con el desarrollo numérico de nuestra Federación, y aún con mayor intensidad en la actividad organizativa, según avanza los trabajos y según se realizan, se sienta la necesidad de nuevos órganos, de nuevos instrumentos de dirección y acción que agran perfeccionar la actividad y el rendimiento de nuestros trabajos. Las Juventudes Socialistas están en un momento de crecimiento intenso, hasta el extremo de que se están aprobando en Comisión ejecutiva sets y siete nuevas Secciones secundarias. Al mismo tiempo, las secciones ya constituidas crecen en número e influencia. En preparación y en acción, en iniciativas y en propaganda. En esta etapa de crecimiento numérico y de rendimiento en acción obliga a sustituir y modificar muchos órganos inservibles en nuestro movimiento. Tanto en el local como en el nacional. Afectan nuestras organizaciones de un defecto viejo de constitución. Los ropajes de nuestras organizaciones son de corte viejo y ajustados a una moda y a unos necesidades que hoy han sido superadas. Hay que lograr, tanto en la organización interna de los Comités como en la acción externa de las Juventudes, una mayor eficacia. Hay que enseñar a las Juventudes el secreto y la esencia de la propaganda.

Decimos en la organización interna de las Juventudes porque a todos se les hará claro tal necesidad. Y más aun a los aliados, a los mismos Comités. Hasta ahora los Comités están constituidos sobre la Secretaría general, sin que los demás miembros tengan señalada una labor determinada. Y ocurre que nadie trabaja más que el secretario. No puede ni debe ser así. Hay que estructurar estos Comités de forma que el trabajo sea para todos sus miembros y la labor descansa sobre una cierta unidad de los miembros de Comité. Una salida para este problema es la organización de Secretariados. Ya el Congreso de Juventudes señaló esta salida al problema sindical creando los Secretariados sindicales. Sin embargo, es preciso extender esta medida que la misma necesidad impone. Así nuestra organización nacional. En los estatutos se halla constituida al estilo clásico: presidente, vicepresidente, secretario, vicesecretario y vocales.

¿Pueda esto continuar así? No. En el momento en que una Comisión ejecutiva se constituye con unidad de pensamiento y fines y propósitos de realizar una obra, la misma práctica se obliga a cambiar su estructura. Así, la actual Comisión ejecutiva metódica su trabajo conveniente y crea los Secretariados. Secretariado sindical, deportivo, infantil, Secretariado de prensa, Secretariado de estudios teóricos y otros. El rendimiento es satisfactorio, pues se logra terminar con la costumbre de que solo el secretario general trabaja, en tanto los demás miembros se limitan a acudir a las reuniones semanales. Es preciso responsabilizar a cada camarada en un trabajo determinado.

Y en otro aspecto, es preciso decir lo mismo de la organización externa. Es necesaria su modificación para lograr un mayor rendimiento. La propaganda debe ser eficiente e ir rodeada de un concepto moderno y positivo de los instrumentos a emplear. Hoy las mesas juveniles viven momentos impresionistas, y para compensarlas se precisan la acción decidida y el gesto claro. Instrumentos de propaganda son hoy las competiciones atléticas. El teatro y el cine de orientación proletaria. La prensa y los concentraciones y otros. Los mítines se precisan que pierdan el carácter efímero que tienen de hace años para adquirir su verdadero sentido de actos de agitación. Para ello se precisa una representación externa.

Es necesario ir pensando meditadamente la reforma de nuestra organización con vistas a un mayor rendimiento.

## Una carta de la Nelken

(Viene de la página 1.)

países compañeros seguramente bien intencionados; atraer sobre ellos la ira de quienes, en un momento de exasperación, podían olvidarse de que este criterio, ya rectificado en la orientación general del Partido y de nuestras organizaciones sindicales, no podía, no debía, aunque erróneo, aunque lamentable, ser considerado como fruto de algo que no fuese, en todo caso, esto: un error. Y, sobre todo, para no imbuir en los camaradas representados en Cortes por estos compañeros, inconscientemente distanciados de ellos, una desconfianza que podía ser peligrosa para ellos mismos.

¿Que de todos modos debíamos haber hablado? ¿Que mucho peor fue el dejar crecer este divorcio entre la minoría y las masas, divorcio cuyas factas hoy no pueden ser ni más patentes ni más trágicas? Tal vez. Pero reconozcáis conmigo que, precisamente por compartir plenamente nuestro punto de vista, fue más penoso



# EL TRABAJO EN LA U. R. S. S.

No somos nosotros de los que acostumbramos a presentar a los países de los Soviets como un nuevo Paraíso donde el proletariado, después de acabar con la clase burguesa, vive en la mayor holganza rodeado de toda suerte de comodidades. Aún se bordan en Rusia las naturales obstáculos del Socialismo en un solo país, añadidos a las consecuencias de la intensa convulsión que en la economía, de por sí deficiente en aquel pueblo, produjo la guerra y las jornadas de febrero y octubre. Perspectivas históricas como la rusa solamente pueden comenzarse a apreciar a lo largo de los años, y hoy es ya fácil, sin comprometerse a caer en un optimismo exagerado, compulsar la situación del proletariado ruso, en relación con el de otros países de economía avanzada, y deducir que la situación de aquel rebasa infinitamente, por todos los conceptos, el nivel de vida medio de cualquier trabajador.

En el porcentaje mundial de salarios se produce actualmente un síntoma de acuerdo con la crisis de producción capitalista. El nivel de vida obrero en todos los países civilizados disminuye año en año, a compás de un decrecimiento de jornales. Por el contrario, en Rusia el nivel de vida aumenta. Naturalmente que observando las estadísticas internacionales de trabajo el aumento no aparece con la intensidad que nosotros registramos. Pero hay que tener en cuenta el hecho siguiente:

En los países capitalistas el obrero percibe una remuneración

equis, más o menos proporcional a su rendimiento económico, y al Estado, como tal organización, se desentiende de él. Por el contrario, en Rusia el trabajador percibe un salario dependiente del Estado, complementado por multitud de factores que elevan extraordinariamente su capacidad adquisitiva. El salario del obrero ruso no puede estudiarse integralmente si a su lado no se colocan los seguros sociales, la legislación de paro forzoso y la jornada de trabajo y descanso.

En estas condiciones vamos a presentar un estudio de divulgación para que la clase trabajadora observe cómo la situación en el país de los Soviets de las masas obreras ofrece una línea constante de progresión.

Para nuestro estudio vamos a recoger, de la estadística de los salarios del "Department of Labor, Bureau of Labor Statistics", datos correspondientes a tres años dentro del ciclo 1917-1933. Estos años pueden ser, porque ofrecen documentación más completa, los de 1928-1929-1930. Comparemos en estas fechas los salarios obreros en Norteamérica, Alemania y Rusia:

Salario del obrero industrial en los años 1928 a 1930.

ANOS	Alemania	Estados Unidos	Rusia
1928.....	100	100	100
1929.....	97	103	105
1930.....	89	92	110

Así, pues, mientras en Rusia los obreros experimentan en tres años una mejora del 10 por 100

en su capacidad adquisitiva, los obreros alemanes y norteamericanos experimentan un 10 por 100 de empeoramiento. Lo que significa comer mejor, vestir mejor, tener mejor cubiertas las necesidades culturales para unos, y comer peor, vestir peor y tener peor cubiertas las necesidades para otros.

### EL SEGURO SOCIAL

En Alemania apenas existe hoy seguro social. El fascismo acogido esta mejora lograda por los trabajadores en la República democrática. En los Estados Unidos solamente en algunos Estados rige el seguro de accidente del trabajo y de vejez. El seguro social público no existe.

En la U. R. S. S. el seguro social avanza de año en año. Cada vez son más los sectores de población amparados por él, a tal punto, que significa actualmente el complemento más importante del salario.

Sin embargo, hay un seguro que en el país del proletariado tiende a desaparecer, mientras que en los países capitalistas adquiere mayores proporciones. Se trata del seguro de paro forzoso. Mientras en los países capitalistas esto es tanto como una preocupación estatal, en Rusia, con la desaparición del obrero sin trabajo, adquiere cada día una mayor situación de curiosidad.

### JORNADA DE TRABAJO

Este es un punto de extraordinario interés que complementa nuestra información. ¿Cuáles

son las diferencias de las jornadas de trabajo en los países que estamos estudiando?

En Alemania la jornada extraordinaria licita, se pone en nueve horas diarias. En los Estados Unidos la cifra normal es de cincuenta y una horas semanales, descontando que en la industria del algodón excede de cincuenta y tres, en la lanera de cincuenta y en la del acero de cincuenta y cuatro y media. En la U. R. S. S., por el contrario, la jornada de trabajo va reduciéndose sistemáticamente de año en año, de mes en mes. Un 64 por 100 de los obreros industriales del país tienen la semana de cinco días y cuatro horas de trabajo y uno de descanso. En industrias fatigosas y antihigiénicas la jornada de trabajo no excede, en ocasiones, de cinco o seis horas.

Hay la jornada media del obrero soviético no excede apenas de las seis horas y media o siete.

Así, pues, la reducción de jornada significa tanto como mayor tiempo libre y mayor aprovechamiento intelectual. En definitiva: una vida mejor, que si se añade a la seguridad que ofrecen los seguros del Estado y un progresivo y constante aumento de salarios, nos produce la evidencia de que el proletariado ruso se siente cada día más satisfecho de la Revolución, mientras los trabajadores de otros países viven cada día más incuriosos en la miseria, de la que no los arrebatará más que la insurrección por el Poder para el proletariado.

# Política de Guerra

Comentando el artículo en la Guerra la liberal demócrata expresado en por él, como que los procedimientos de el momento desde que la dimisión de el ex ministro de el Gobierno. Responde la última disposición ministerial al servicio de la reunión en el ejército para comentarlos debidamente. Cuando ahora se estudia, conviene que el último decreto de esta especie contenido en la ordenanza, en la cuestión no podrá producir ninguna clase de perjuicio, sino entendido que los anteriores quedan válidos en sus disposiciones en que daban.

Suponemos que el ministro habrá querido tan rápidamente después de esta larga suspensión. A ningún ciudadano, por razón de inteligencia que sea, en la guerra actual el debe tener de esta disposición, que se refiere como orden general y que, en definitiva, tiene por objeto prior al procedimiento militar de algunos de los aspectos de él. Se permite la entrada en los cuarteles de los días de guerra a fin de evitar la suspensión de problemas de orden político en los cuarteles; pero lo que, en definitiva, se prohíbe es que los soldados y las clases puedan salir en guerra, tener contacto con sus organizaciones, conocer la administración militar política nacional, mientras los otros soldados en sus cuarteles de guerra favorecidos en el Cu, del Gobierno, de la Nación.

El debate de conceder libertad para recibir visitas en el domicilio particular es importante. ¿Debe cuando las condiciones de guerra de domicilio particular? ¿Deben tenerse en cuenta de que el artículo de un proyecto a que el Estado pretende de un trabajo para tener el control, prohibiendo de todo contacto familiar, de todo domicilio particular. ¿Cómo ha de ser preciso, si el domicilio es el cuartel, si en la actualidad militar tiene durante un año o dos cuarteles en vida? ¿Reservando que esta es la que se pretende tener a todos los que el artículo no sea, aunque los otros cuarteles del ejército en guerra de guerra voluntaria. ¿El ideal es que el artículo no implique más? De esta forma puede se entender de que de las presentaciones de la guerra, que la misma guerra conmovida de una época, que de las administraciones, de las instituciones que, como resultado, chuecan con el individuo que mueve veces solamente lo lleva de distancia una guerra en la economía, cuando se se hallan en manifestaciones condiciones de inferioridad.

Naturalmente, la orden citada es limitada como para parte al tiempo. Los soldados continuaron leyendo su prensa, aunque más presurosamente. Y la lectura de esta prensa ha fundamentado en ellos una más información cada día al punto de contribuir a la revolución social que el Poder de finalmente a la clase trabajadora, aunque quiera impedirlo el Gobierno.

### Sanción

### Para "Un militante"

Comentando "Un militante" en las páginas de Espartaco la impropiedad de la actuación parlamentaria, se muestra conforme, en líneas generales, con la posición de RENOVACION. Y en el desarrollo de sus tesis dice:

"La inclusión afecta de cerca a las propias Juventudes y es exponente de lo fondo que ha calado el letal parlamentarismo, contra el que, por fortuna, reacciona briosamente RENOVACION y cuanto este órgano representa. ¿No hubiera sido justo — camaradas de las Juventudes —, para completar con toda autoridad crítica esa breve concreción sintomática, incluir en el anamnesis las voces juveniles que pudieron elevarse allí con otro tono, y que cuando lo hicieron, exhibiendo canchales ejemplos de persecución, no acertaron con el acento adecuado a las instancias y a la representación que ostentaban?"

Con igual enmascaramiento del sentimiento se me alude enmascaradamente, y me interesa, por tanto, refutar lo que se pretende criticar, buscando la censura personal por no haber hecho lo que debí hacer.

"Un militante" está mal informado, y si lo está bien, ha incurrido en la mala fe propia de quien hurta la verdad a subterfugos. Porque de otra manera no se explica que ataque un actitud personal que no responde a un acto voluntario, sino que es la consecuencia de un acatamiento disciplinario a través de una resolución adoptada.

Como no creo que el asunto merezca mucha extensión, una vez aclarado el punto que me afectaba, espero que para otra ocasión "Un militante" se proponga de mejor material, y a la vez, arrepiando su sentimiento, nos dé lugar a conocer si su actitud táctica responde a sus postulados teóricos, no vaya a suceder que, colocado a la vista, tengamos que reprocharle algo con mayor agudeza que la empleada para discutir a otros camaradas.

Carlos HERRANDEZ

Gráfico Socialista, San Bernardo, B.

para algunos este silencio, más duro este sacrificio. Y esto, y entre tanto no podáis, por la publicación de las actas de la minoría, enjuiciar con pleno conocimiento de causa el porqué y el cómo de la gestión de la misma, bien merece, creo yo, no os dejéis llevar de generalizaciones injustas.

Lo cual no impide, ni con mucho, proseguir con toda energía una campaña en contra de cuanto significa que unas acomodaciones, unas trans-

sigencias, unos "parlamentarismos", que en estos momentos de vida o muerte para los destinos del proletariado sólo pueden llamarse, sea cual sea la bondad de sus intenciones, por el nombre de sus consecuencias: traición.

No olvidemos que también a Marx, este Marx a que tanto recurren quienes más descaradamente lo desvirtúan, cuando la polémica con Vogt, sus adversarios lo llamaban, con toda la altivez de su conformismo bur-

gués disfrazado de evolucionismo: "Petrolero". Más vale ser petrolero "antes", que socialdemócrata "después".

Muy cordialmente vuestra y del Socialismo,

Margarita NELKEN

En el próximo número de RENOVACION publicaremos una página mural